

¿Cómo podemos combatir la inflación?

Para alejar la inflación se han sugerido diferentes métodos. En algunos países los bancos centrales fijan tasas de interés y controlan la cantidad de dinero que circula en la economía.

Una forma tradicional es subiendo la tasa de interés, lo cual reduce la cantidad de dinero circulando, pero eso puede promover el desempleo y estancar el crecimiento de la economía.

Otros sostienen la teoría de combatirla fijando la tasa de cambio de la moneda local, frente a las divisas fuertes, especialmente el dólar.

Algunos plantean que lo más conveniente es reducir los impuestos y dejar que la tasa de cambio flote según las fuerzas del mercado.

Un método usado en el pasado fue el de controlar los precios de los productos; lo usó Dioclesiano en la antigua Roma y lo han tratado de usar muchos gobiernos en todo el mundo, pero entonces como hoy, los resultados son por lo general muy negativos.

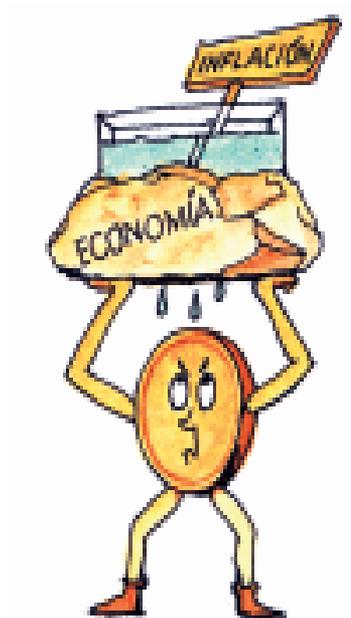
Si se congelan los precios, la producción disminuye y se produce la escasez. Como la gente tiene necesidad de comprar artículos básicos, entonces tendrán que adquirirlos a precios mayores que los oficiales, recurriendo al llamado *mercado negro*.



En resumen...

Los pasos de la inflación describen un círculo, que puede iniciarse por cualquiera de los eslabones que lo forman, por ejemplo, la escasez:

- Supongamos que su primera aparición ocurre cuando hay escasez.
- Si hay escasez los precios son cada vez más altos.
- Si los precios internos son cada vez más altos, nuestros productos son menos atractivos para los compradores extranjeros.
- Si los precios suben, la capacidad de compra de la gente disminuye.
- Si la capacidad de compra disminuye, la producción poco a poco se estanca.
- Y si la producción se estanca, surge de nuevo la escasez.



¿Podrá desaparecer, de algún modo, la inflación?

La inflación es una amenaza permanente en toda economía y cuando surge no se va tan rápido como deseamos. Para eso tendremos que disciplinarnos y, como dice la sabiduría popular, “arroparnos hasta donde las sábanas alcanzan”; gastar menos, hasta buscar un equilibrio entre las cosas que se pueden comprar y la cantidad de dinero en circulación. Y por encima de todo trabajar más para producir más, haciendo realidad lo que dijo Juan Pablo Duarte, el fundador de nuestra nacionalidad: “Trabajemos por y para la patria, que es trabajar por nuestros hijos y para nosotros mismos”.

